

Riesgo urbano: Un problema de desarrollo en América Latina

Los desastres asociados a eventos naturales tales como terremotos, huracanes, inundaciones, sequías, movimientos en masa, etc., sin duda se han constituido en una de las problemáticas de mayor relevancia en el desarrollo de la humanidad. Cada año en todo el mundo, más de 200 millones de personas son afectadas por distintos tipos de desastres, hechos que se agravan debido a las condiciones de pobreza en las cada vez más amplias zonas urbanas, generalmente amenazadas y vulnerables; la degradación ambiental y el calentamiento global.

El 54 % de la población mundial vive actualmente en áreas urbanas. Se estima que para 2050 la población mundial habrá aumentado un 66 %, y se espera que el suelo urbano se triplique entre los años 2000 y 2030 de 400.000 km² a 1,2 millones de km², lo que representa un desafío y una oportunidad desde la perspectiva de los estudios urbanos, la política pública, la planificación urbana, la adaptación al cambio climático y la gestión de riesgos.

Al aumentar la población y tener altas concentraciones demográficas en áreas urbanas, se incide en una mayor vulnerabilidad frente a situaciones de desastre debido a la carencia de recursos tanto económicos como tecnológicos, la falta de sistemas de prevención y protección efectivos y el creciente desorden urbano, producto de la falta de planificación y control por parte de los entes encargados del territorio. Por esta razón, según estudios desarrollados por el Banco Mundial (2013), el número de personas expuestas al riesgo de desastres en las ciudades de los países en vías de desarrollo aumentará más del doble entre 2000 y 2050.

Entre 1992 y 2001 el 96% de las muertes provocadas por un evento natural adverso, se dieron en países con Índice de Desarrollo Humano bajo o medio, por ello se evidencia que los efectos negativos de un desastre afectan con mayor intensidad a países y comunidades en situación de pobreza. En las últimas 2 décadas, más de 1,5 millones de personas murieron a nivel mundial producto de un desastre.

Cuando se da un evento natural adverso, impacta a las condiciones físicas, socioeconómicas y ambientales de una región, sobre todo a las más vulnerables. Es importante señalar que además de los daños directos sobre el entorno físico y social afectado, los desastres generan una serie de costos indirectos a diferentes variables macroeconómicas, costos que terminan generando una caída de los ingresos fiscales y el aumento del gasto público, y consecuentemente desacelerando el crecimiento y erosionando el desarrollo económico, social y político de los países afectados. Esto en razón de que los efectos asociados a desastres pueden coadyuvar no solo a exacerbar la pobreza y la conflictividad social, sino además menoscabar los procesos democráticos y su legitimidad.

A la par con esta realidad mundial, varios diálogos condujeron a nuevos marcos internacionales para la reducción del riesgo de desastres y generación de resiliencia; “El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015 – 2030” fue acordado por 185 países en marzo de 2015. En este marco, más de 2500 ciudades en todo el mundo han suscrito la “Campana desarrollando ciudades resilientes”, que aborda temas sobre gobernanza local y riesgos urbanos. Sin embargo, para finales de 2015, únicamente 300 de esas ciudades han informado progresos en la reducción del riesgo de desastres.

Con la problemática expuesta, se plantea debatir en torno a las siguientes preguntas de investigación: ¿De qué manera el desarrollo urbano ha incidido en la generación de nuevas vulnerabilidades?, y ¿cuáles han sido las estrategias en temas de política pública para la gestión integral del riesgo de desastres?.

Referencias

- Cardona, O. (2003). ¿Cultura de la prevención de desastres? Gobernabilidad y seguridad sostenible.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Elizabeth J. Zechmeister. (2014). Natural Disaster and Democratic Legitimacy: The Public Opinion Consequences of Chile’s 2010 Earthquake and Tsunami. *Political Research Quarterly* 67 (1): 3-15.
- Dettmer, Jorge. (1996). Algunas contribuciones de las Ciencias Sociales al conocimiento y prevención de los desastres naturales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 41 (165): 83-102.
- García, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social del riesgo. México: Desacatos, núm. 19.
- Jovel, Roberto. (1989). Los desastres naturales y su incidencia económico-social. *Revista de la CEPAL* 38: 133-146.
- Mata, H., Alvino, A., Pinheiro, A., Mata, A., & Almeida, J. (2013). Impacts of natural disasters on environmental and socio - economics systems: what makes the difference? São Paulo: Ambiente & Sociedade. v. XVI, n. 3.
- ONU. (2015). Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Sendai: ONU.
- ONU Hábitat III. (2015). Resiliencia Urbana. En *Temas Hábitat III*. Nueva York: ONU.
- Orozco, G., & Guevara Arévalo, O. (2011). Gestión integrada del riesgo de desastres. Medellín: Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo.

Vidal, C. (2008). Efectos de la expansión urbana sobre los cambios hidrográficos y su relación con la presencia de riesgos naturales. El caso del Gran Concepción 1955 - 2007. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de estudios urbanos y territoriales.